

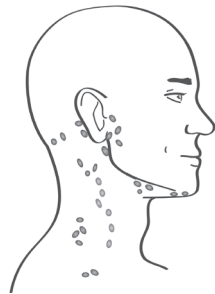
El cáncer de cabeza y cuello puede propagarse a los ganglios linfáticos cercanos, los cuales forman parte de su sistema inmunológico. Cuando esto sucede, necesitará cirugía para extirpar los ganglios linfáticos cercanos al cáncer.

El cirujano enviará los ganglios linfáticos extirpados para ser analizados en busca de cáncer. Esto es parte de la clasificación de la etapa en la que el cáncer se encuentra: mostrar cuánto cáncer existe y qué tanto se ha propagado.

La cantidad de tejido extirpado de su cuello depende de varias cosas:

- El tipo de cáncer que tiene
- El tamaño del tumor cancerígeno
- La ubicación del cáncer

Sus médicos hablarán con usted acerca de los detalles antes de su cirugía.



Los puntos grises señalan la ubicación de los ganglios linfáticos en la cabeza y cuello.

Posibles Efectos Secundarios y Lo Que Usted Puede Hacer Al Respecto

Dolor. El dolor es normal después de cualquier tipo de cirugía. Mientras se encuentre en el hospital, sus médicos harán todo lo posible para ayudarlo a controlar el dolor. Le preguntarán con frecuencia cuánto dolor siente. Esto le ayuda a sus médicos a decidir cuáles medicamentos son mejores para usted. Ellos pueden administrarle medicamento contra el dolor directamente por vía intravenosa o darle pastillas.

Cuando regrese a casa, se le entregará una prescripción del mismo tipo de pastillas para el dolor que haya tomado en el hospital. Siga las instrucciones para sus medicamentos. Informe a sus médicos si su nivel de dolor se mantiene igual o empeora.

Infección. Siempre que hay una ruptura en la piel, hay un riesgo de infección. La mejor y más fácil manera de prevenir que una infección se propague es un buen lavado de manos. Lave o desinfecte sus manos con frecuencia, especialmente después de ir al baño, antes de comer y antes de tocar el área de la cirugía. Asegúrese de que sus cuidadores y visitantes lo hagan también.

Preste atención a estas señales que indican que una infección podría estar empezando:

- Más dolor, enrojecimiento o calor en el área de la cirugía
- Más sangre o fluido saliendo del área de la cirugía
- Fiebre mayor que 100.3°F

Si nota alguno de estos síntomas, llame de inmediato a sus médicos.

Inflamación. La inflamación alrededor del área de la cirugía puede causar presión en la garganta. Esto puede dificultar la respiración. El cirujano colocará sondas para drenar fluidos del área de la cirugía a fin de prevenir la inflamación. Mientras se encuentre en el hospital, las enfermeras conectarán un dispositivo de succión a las sondas para ayudar a retirar los fluidos. Las enfermeras revisarán los fluidos con frecuencia para asegurarse de que no haya ningún signo de infección.

La inflamación también puede dificultar el tragar. La inflamación debería reducirse pocos días después de la cirugía. Informe a sus médicos o terapeuta de lenguaje y deglución si no puede beber líquidos, o si tiene alguna pregunta sobre lo que debe comer y beber.

Sangrado. La cabeza y el cuello tienen muchos vasos sanguíneos, así que el sangrado es un riesgo durante esta cirugía. Sus enfermeras revisarán los fluidos de los tubos de drenaje para checar si hay signos de mucho sangrado. Cierta sangrado después de la cirugía es normal, pero el fluido que drena se torna más amarillo conforme usted va sanando.

Neumonía. La neumonía es una infección pulmonar muy grave. Pasar mucho tiempo en cama evita que sus pulmones se expandan en su totalidad. Esto puede aumentar el riesgo de padecer neumonía después de la cirugía. A fin de ayudar a evitar la neumonía, las enfermeras le pedirán que comience a caminar después de su cirugía tan pronto como tenga fuerza. Esto le ayuda a mantener sus pulmones en buena forma.

Coágulos sanguíneos. La inactividad aumenta el riesgo de coágulos sanguíneos en sus piernas. Si se forma un coágulo sanguíneo, se puede trasladar a través de las venas hasta sus pulmones. Esto puede ser mortal. Para ayudar a prevenir los coágulos sanguíneos, sus enfermeras le pedirán que se ponga de pie y que esté en movimiento lo más que pueda. Mientras se encuentra en el hospital, sus médicos podrían ponerle botas de espuma en sus piernas. Las botas se inflan y desinflan para mantener la sangre de sus venas en movimiento y evitar que se formen coágulos. Su médico también puede prescribir un anticoagulante para ayudar a prevenir la formación de coágulos sanguíneos.

Si tiene alguna pregunta o inquietud, por favor llame:

Lunes - Viernes, 8 a.m. – 5 p.m.

Línea de Enfermería de Cabeza y Cuello 801-587-4566

Fuera del horario de oficina, fines de semana y días festivos

Llame a la operadora del Hospital de la Universidad al 801-581-2121

Pregunte por el médico de oídos, nariz y garganta en turno.